



:: FERNANDO DÍAZ

Barrios de vino y convivencia

Más de la mitad de los pueblos riojanos están horadados por bodegas bajo el casco urbano o en los alrededores

[P2-3, 4 Y 5]

La convivencia se cultiva en 'calaos'



PATRIMONIO
CULTURAL

CASIMIRO
SOMALO

✉ csomalo@diariolarioja.com

Es cuestión de cultura y de tiempo. A veces estamos tan habituados a tenerlo tan próximo y tan cerca que no sabemos valorar nuestro propio patrimonio. Pero está ahí. Y no es, precisamente, del siglo XIX. Los barrios de bodegas de La Rioja, y los de la DOC, se extienden por todo el territorio (más en La Rioja Alta y en la zona centro, por supuesto) pero tienen orígenes históricos desde la llegada de la vid al territorio.

Los barrios de bodegas de

La Rioja huelen a lo que han olido siempre. Huelen a vino, a amistad, a compañía, a convivencia, a vida. Y, sin embargo, hoy, casi todos, están algo muertos o los hemos degradado o transformado en simples merenderos sin considerar que debajo de la tierra había y hay un patrimonio que merece más atención.

El caso de Haro

Hay pocos lugares en el mundo con tantos calados, kilómetros y barricas más en un espacio tan reducido y asom-

La Estación tiene sus orígenes en el siglo XIX pero antes hubo otros calados

Hasta la fecha han sido muy escasos los estudios realizados sobre el patrimonio

broso que el barrio de La Estación de Haro. Es rigurosamente cierto.

El barrio jarrero tiene sus orígenes en el siglo XIX y está vinculado a bodegas centenarias, a tiempos filoxéricos y posteriores, al desarrollo del tren, la luz y a otras muchas historias (López de Heredia, Bilbaínas, CVNE, La Rioja Alta, Roda...)

Pero en Haro, también, hay otros calados mucho más antiguos (con siglos) de los que

hay constancia documental en los archivos y en los que se comerciaba con vino desde la Edad Media. Con menos esplendor, cierto, y casi en la ruina, pero siguen estando ahí, en pleno casco urbano.

La historia es casi la misma en buena parte de la región. Patrimonio oculto, escondido bajo tierra, del que no se ve y sólo presumen unos pocos. Algo que no ha sido estudiado con detenimiento y sosie-





Los barrios del vino

La Rioja Alta y la zona centro de la región aglutinan gran parte de las bodegas



Los calados. El cementerio de Tondonia, las obras de construcción del calado y el fundador de la bodega. Las fotos pertenecen al archivo histórico de la bodega López de Heredia, del barrio de la Estación de Haro. La

foto inferior izquierda corresponde a una vista del mismo barrio. La gran mayoría de las firmas asentadas allí tienen su origen en el siglo XIX y principios del XX. El barrio de la ciudad es mucho más viejo.

➤ go para conocer tanto los valores socioeconómicos desde la perspectiva vitivinícola y hasta arquitectónica. Hay algún estudio aislado y sobre algún municipio (Quel, por ejemplo) y nunca integral y poco más; muy al contrario de lo que se ha hecho en otros lugares en los que con mucho menos casi siempre hacen más y lo proyectan mejor.

El vino nunca podrá entenderse sin personas ni un espacio. Los barrios de las bodegas aglutinan todos los elementos y huelen a convivencia. Hoy la mantienen unos pocos abuelos, algún joven con sensibilidad y poco más. El resto, aunque parezca exagerado, es crónica de sucesos. Una casa que se hunde en un pueblo; unas obras que inundan bajos...

Algo más que diseño
Pero hasta no hace más de 40 años, gran parte del vino de Rioja y de La Rioja se hizo allí. Y todavía son muchos los que vuelven a las mismas en años malos para elaborar en las cuevas y salvar las emergencias cambiantes de los precios.

La arquitectura siempre ha formado parte de la historia de los hombres. No sólo en tiempos actuales con el vino y las grandes bodegas. Pero también hay otras enseñanzas de vitivinicultura básicas que parecen haberse inventado ayer.

Contaba Elena López, ingeniera agrónoma y enóloga, que el patrimonio de los barrios de las bodegas es un espacio de convivencia, de arquitectura, de enología y, como no podía ser menos, gastronómico. En definitiva, un lugar de cultura en torno al vino.

Con los barrios de las bodegas de La Rioja sucede lo mismo que con el territorio. Pequeño, diverso, hermoso, recogido, manojero, visitable, deslumbrante, ensoñador...

El espacio vitivinícola riojano es singular. No es único. Pero es tan diverso y atractivo que no es fácil encontrar comparaciones a las que nos tienen tan habituados quienes buscan otros horizontes sin conocer el patio de su casa.



Los calados. Una de las naves de Roda, Real Divisa, Tondonia y :: **JUSTO RODRÍGUEZ**



TIPOS DE LOS CALADOS SUBTERRÁNEOS SEGÚN LA DISTRIBUCIÓN, LONGITUD Y VENTILACIÓN					(ELENA LÓPEZ)
Tamaño corto. El ejemplo expuesto es un calado de tamaño corto, básico, de unos cinco metros. La bodega está en Albelda.	Tamaño largo. Tienen más de diez metros de largo y dos casos muy similares se encuentran en Rodezno y Cordovín.	Tamaño medio. El calado tiene entre cinco y diez metros y la bodega se encuentra en la localidad de Grávalos.	Lineal. La autora de la investigación la localizó en el municipio de Galilea.	Lineal con habitaciones a ambos lados. El plano corresponde a una bodega del barrio de Villamediana de Iregua.	Ramificada. Pertenece a una de las bodegas del barrio de Rodezno.

➤ Según la ventilación. Hay calados con tufera (luceros, lucerazas, zarceras) en San Vicente, Gimileo, Rodezno... y sin ventilación en otros municipios como Daroca.